

ARTÍCULO CIENTÍFICO

Estudio exploratorio de las vivencias de jóvenes egresadas de una residencia de cuidado alternativo en Santiago de Chile

Exploratory study of the experiences of young leaving of an alternative care residence in Santiago de Chile

Estudo exploratório das experiências de jovens que saem de uma residência alternativa de cuidados em Santiago do Chile

KAREN DENISE CONTRERAS CASTELLANOS

Antropóloga

Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro, México

Autor para correspondencia: kdcontreras.91@gmail.com

ANDREA DEL PILAR GALEANO DÍAZ

Socióloga

Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Correo electrónico: a.galeano.d@gmail.com

Resumen

El presente artículo, corresponde a un estudio de corte descriptivo cualitativo, realizado con 11 jóvenes egresadas de una residencia de cuidado alternativo en Santiago de Chile, con el objetivo de vislumbrar los elementos que fueron relevantes durante su estancia, lo que llevó a responder la siguiente pregunta ¿Cómo fue para las jóvenes su paso por la residencia de cuidado alternativo? Para la recolección de dicha información se aplicaron entrevistas en profundidad. Los relatos orientaron los resultados que muestran las concepciones que tienen referente al sistema residencial, los vínculos dentro y fuera del hogar, el cuidado y la vida independiente. Así como evidencian las oportunidades de mejora que tiene el sistema de cuidado en Chile.

Palabras clave: jóvenes, Sistema Residencial, vínculos, autonomía.

Abstract

This article corresponds to a qualitative descriptive study, carried out with 11 young graduates of an alternative care residence in Santiago de Chile, with the aim of glimpsing the elements that were relevant during their stay, which led to answering the following Question: How was your time in the alternative care residence for the young women? To collect this information, in-depth interviews were applied. The reports guided the results that show the conceptions they have regarding the residential system, the links inside and outside the home, care and independent living. Just as they show the opportunities for improvement that the care system has in Chile.

Keywords: young people, Social services, affective ties, autonomy.

Fecha de recepción: 21 de enero de 2022. / Fecha de aceptación: 13 de junio de 2022.

Resumo

Este artigo corresponde a um estudo qualitativo descritivo, realizado com 11 jovens graduados de uma residência alternativa de cuidados em Santiago do Chile, com o objetivo de vislumbrar os elementos que foram relevantes durante sua estadia, o que levou a responder à seguinte pergunta: Como foi sua passagem pela residência alternativa de acolhimento para as jovens? Para coletar essas informações, foram aplicadas entrevistas em profundidade. Os relatos nortearam os resultados que mostram as concepções que eles têm sobre o sistema residencial, os vínculos dentro e fora do lar, o cuidado e a vida independente. Assim como as oportunidades de melhoria que o sistema de atenção no Chile tem.

Palavras-chave: *Jovens, Sistema Residencial, laços afetivos, autonomia.*

Introducción

Niños, niñas y adolescentes, al egresar de las residencias de protección, se enfrentan a diferentes desafíos propios de la transición a la vida fuera del entorno residencial, como, auto gestionar redes de apoyo, participación social, cuidado de sí mismas y, en el caso de las jóvenes, sus historias reflejan que su paso por el sistema de protección Servicio Nacional de Menores (SENAME, Chile), repercutió en su desarrollo hacia la vida independiente.

A continuación, se presenta una breve contextualización sobre juventud, SENAME y vida independiente, lo cual sirve al lector como premisa para el desarrollo del presente artículo.

Juventud

La juventud es un periodo madurativo, en el que confluyen cambios biológicos, psicológicos y sociales del ser humano, lo cual constituye una etapa fundamental en el tránsito de la niñez y adolescencia a la autonomía de la juventud y la adultez.

Se trata de un grupo poblacional que, si bien está determinado por un rango de edad, no es homogéneo, sino diverso, por lo que su marco jurídico destinado a proteger su desarrollo y bienestar debe incluir las necesidades de todos/as los/as adolescentes (indígenas, en situación de discapacidad, comunidad LGBTI, etc.), y es necesario “visibilizar otras narrativas que permitan pluralizar, desnaturalizar y problematizar el campo” (Di Iorio, 2012: 3).

Además de los cambios que presentan y de adquirir nuevas capacidades que les permitan transitar esta

etapa, las personas jóvenes “enfrentan situaciones que pueden propiciar su desarrollo o frenarlo, dependiendo de las condiciones de fortaleza o vulnerabilidad que tengan para hacer frente a los riesgos que acechan su salud y bienestar” (MAISSRA, 2015: 40).

Es aquí donde se vuelve importante las figuras de cuidado, que se convierten en referentes afectivos y lugares seguros a los cuales recurrir en caso de necesitar ayuda o apoyo en la toma de decisiones.

El apoyo en la toma de decisiones y el desarrollo de la autonomía son de vital importancia para que jóvenes tengan la capacidad de enfrentarse a nuevos escenarios en los que sus formas de pensar y sentir puedan ser expresados sin temor a ser víctimas de discriminación y cualquier tipo de violencia. La familia y la sociedad deben facilitar este proceso, acompañando y respetando la construcción de su identidad en el ejercicio de sus derechos, delimitados por el respeto de las normas sociales.

Servicio Nacional de Menores (SENAME)¹

El Sistema Proteccional Infantil surge como estrategia del Estado de Chile para erradicar la vulneración de derechos que sufren niños, niñas y adolescentes (NNA), con el fin de proteger y restituir sus derechos, ofreciendo un entorno estable y seguro que cubra sus necesidades básicas. En el año 1990, Chile ratificó la Convención de los Derechos del Niño, lo cual abrió paso a cambios estructurales que promovieron debates sobre el cuidado de NNA, el interés superior y su relación con la sociedad. Así, se pasó de la antigua visión tutelar, en la que eran objeto de control, a una que los reconociera como sujetos de derecho.

1 El Servicio Nacional de Menores fue creado por el Decreto Ley N° 2.465 el 10 de enero de 1979 y entró en funciones el 1 de enero de 1980. Es un organismo dependiente del Ministerio de Justicia que se responsabiliza, principalmente de dos sistemas: la reinserción social de los adolescentes en conflicto con la ley y la protección de los derechos de los NNA que se vieron afectados por algún hecho vulnerante.

Para esta transición el SENAME estableció alianzas con UNICEF, organismo internacional que impulsó la modificación de las redes de atención de la infancia.

Los ejes transversales de la reforma se concentraron en: El principio de separación de vías; la integración en la familia, escuela y comunidad; la integralidad de las políticas de infancia; la personalización de la atención; la participación de las personas en su propio desarrollo; la desjudicialización y protección jurisdiccional; y el desarrollo local (Muñoz, Acosta y Landon, 2018).

Por consiguiente, el SENAME planteó alternativas de atención ambulatorias que reemplazaron las conocidas Instituciones de Protección². Estas se veían prometedoras, en tanto disminuirían los costos de funcionamiento y evitarían las problemáticas de los anteriores Centros como: las largas permanencias de los/as NNA, la masificación de los programas, baja especialización y metodologías poco claras en el abordaje de casos.

El precipitado cierre de algunas Instituciones de protección condujo: primero, a la masiva desinternación en la que se usaron modelos tardíos de intervención, escasos encuentros con las familias para la preparación del egreso y pocos seguimientos después de la llegada del NNA a su medio familiar. En segundo lugar, una alta resistencia de los trabajadores y organizaciones a la transición y, por último, el aumento de la sensación de incertidumbre en los/as NNA, como lo exponen Muñoz, Acosta y Landon (2018):

En los funcionarios, niños y niñas internas de mayor antigüedad en la Institución, se generaron quiebres profundos tanto en el sentido de pertenencia como en el de identidad institucional. [...] A las niñas internas les ha tocado vivir los constantes traslados de hogar, despidos de tías, egreso de compañeras, todo lo que ha producido en ellas un impacto negativo, alterando en muchos casos, sus conductas (p. 89).

Los vientos de cambio dilucidaron la oportunidad de trabajar junto al SENAME y los Organismos Colaboradores (OCAS) en proyectos que ofrecieran servicios especializados que garantizaran los derechos de NNA. La estrategia utilizada fue ver la internación como última medida adoptada por el juez, reduciendo la capacidad de atención de cada Institución, permitiendo la creación de espacios sensibles, receptivos y de interacción grupal que apoyaran el proceso de desarrollo de NNA.

Pese a las aparentes mejoras, el SENAME no tuvo en cuenta que su ejecución necesitaría mayor financiación para generar ambientes protectores y de alta calidad.

El establecimiento de estándares trajo consigo la posibilidad de evaluar el funcionamiento de las Residencias. Sin embargo, la baja sistematización de datos y el poco seguimiento a los procesos de ingreso, egreso y reingreso bloquea la oportunidad de estudiar la efectividad de los servicios ofrecidos, ya que no hay instrumentos generalizados que determinen el grado de intervención y resiliencia de NNA ante las situaciones de vulneración. Esto, si bien no se expuso directamente en los relatos de las jóvenes, sí se mencionaron elementos necesarios durante las diferentes etapas desde el ingreso hasta el egreso.

La observación, de parte de los órganos del Estado, de las condiciones en las que se encuentran los NNA, cuyo cuidado es su responsabilidad, ha sido abordado en Chile por diversas Instituciones, quienes han desarrollado persistentes revisiones que han derivado en contundentes conclusiones que revelan las deficiencias en el cuidado por parte del Estado, sin que hasta la fecha, los órganos responsables hayan podido generar un cambio significativo en la vida y ejercicio efectivo de los derechos por parte de NNA (Defensoría de la Niñez, Informe anual 2019, p. 405).

El SENAME categoriza a niñas, niños y adolescentes de acuerdo con el perfil de ingreso. La oferta programática del SENAME y su Departamento de Protec-

2 Ello comienza con "Las Nuevas Políticas del Servicio Nacional de Menores", seguida muy posteriormente en el 2001 por la "Política Nacional y Plan de Acción Integrado en favor de la Infancia y la Adolescencia". En este proceso se esbozan cambios respecto al enfoque y la "oferta programática", disminuyendo programas residenciales y aumentando los ambulatorios, centrándose estos últimos en dos áreas: la prevención de la vulneración de derechos y la reparación (referida a problemáticas como consumo de drogas, mal-trato, niños/as de y en la calle, trabajo infantil, explotación sexual e inimputables), donde ya se hace énfasis en lo diagnóstico como algo solicitado frecuentemente por Tribunales y Fiscalías (Ramírez, 2009).

ción de Derechos, se estructura respecto a la realidad que viven NNA, con el fin de enfrentar situaciones de vulneración de derechos, conforme a su naturaleza. La complejidad de los casos se ha clasificado en leve y mediana y de mediana a alta³.

Si bien NNA entran por diferentes motivos, las Residencias de Protección han dibujado el mapa de funcionamiento que asemeja la vida cotidiana. Allí se establecen rutinas de cuidado, hábitos de limpieza, procesos de formación y recreación para compartir con otros. Así, se dan herramientas para orientarse en el mundo social, teniendo en cuenta una visión valorativa de lo deseado y adecuado.

Aunque las Residencias de Protección promueven la defensa de los derechos de la niñez, se debe mencionar que la desigualdad y pobreza generadas por la estructura económica repercuten en sus trayectorias de vida. En este aspecto, diversos estudios realizados en sistemas de cuidado alternativo han demostrado que “La situación de los adolescentes y jóvenes es compleja, especialmente en cuanto a salud mental y conductas de riesgo, dejando fuera de las prioridades la intervención el desarrollo de habilidades y el empoderamiento de sus capacidades” (Rodríguez, Enderson, Marchant, Muñoz y Álvarez, 2018, p. 49). Por lo que se requieren programas acordes a las necesidades de NNA en situación de vulneración, que integren metodologías participativas que funjan como insumo para su desarrollo óptimo, permitiéndoles construir una vida y redes saludables.

De acuerdo con los hallazgos del presente estudio, NNA con largas permanencias en los programas residenciales tuvieron que pasar todas estas transformaciones que generaron conflictos en su desarrollo. Asimismo, se enfrentaron al egreso, en el que las herramientas para construir autonomía y consolidar su

proyecto de vida no fueron las más adecuadas, lo que postergó su proceso de vida independiente.

Vida Independiente

La adolescencia es un periodo madurativo en el que confluyen los cambios biológicos, psicológicos y sociales del ser humano, lo cual constituye una etapa fundamental en el tránsito de la niñez a la autonomía de la juventud. Es aquí donde se vuelve importante las figuras de cuidado, que se convierten en referentes afectivos y lugares seguros a los cuales recurrir en caso de necesitar ayuda o apoyo en la toma de decisiones.

El apoyo en la toma de decisiones y el desarrollo de la autonomía son de vital importancia para que adolescentes tengan la capacidad de enfrentarse a nuevos escenarios en los que sus formas de pensar y sentir puedan ser expresados sin temor a ser discriminados o violentados. La familia y la sociedad deben facilitar este proceso, acompañando y respetando la construcción de su identidad en el ejercicio de sus derechos, delimitados por el respeto de las normas sociales.

Las situaciones de violencia y maltrato a las cuales han sido expuestos NNA durante su transcurrir vital previo a su internación, dificultan la apropiación de la autonomía, los vínculos y las normas sociales, postergando su tránsito a la vida independiente. En este sentido, hablar de la vida independiente comprende la apropiación de nuevas responsabilidades y roles que desarrollen habilidades para enfrentarse a nuevos contextos.

El protocolo “Preparación para la vida independiente” (SENAME, 2016) concentra su atención en 5 acciones fundamentales: formación académica, obtención de habilidades para desarrollarse e insertarse en la vida laboral, autonomía socio-emocional (resilien-

3 En casos de leve a mediana complejidad, la oferta de programas se destina a la protección y prevención focalizada a nivel comunal y familiar, acogiendo a NNA en situaciones de vulneración de derechos y riesgo considerado. La cobertura de necesidades en este tipo de vulneración se realiza fundamentalmente a través de los Programas de Intervención Breve (PIB) y los Programas de Prevención Focalizada (PPF). Para los casos de mediana a alta complejidad la atención se concentra en NNA y familias con problemas altamente complicados o con necesidades especiales: deserción escolar prolongada, consumo problemático de drogas, víctimas de las peores formas de trabajo infantil, explotación sexual comercial, conductas trasgresoras tipificadas como delito, familias ausentes o con conductas irresponsablemente negligentes, vínculos familiares donde predomina la violencia, niños/as en situación de calle o en sectores caracterizados por la presencia de grupos con comportamiento delictivo, etc. Para estos niveles de complejidad, la oferta de protección considera programas tales como: Programas Especializados de Protección; Centros Residenciales; Centros de Reparación Especializada de Administración Directa (CREAD); Programas de Fortalecimiento Familiar; Programas de Familia de Acogida Simple (FAS) y Programas de Familia de Acogida Especializada (FAE), etc. (SENAME).

cia), apoyo en la construcción del proyecto de vida y la resignificación de los hechos que vulneraron sus derechos. No obstante, en la praxis dichos elementos no se cumplen a cabalidad debido a los diferentes contextos en los que se desarrollan los/as NNA. Como dice SENAME (2016):

El egreso de las instituciones o dispositivos de cuidado resulta un paso definitivo e irreversible en la biografía de los adolescentes sin cuidados parentales. Para ellos no existe opción de regresar al “nido” en tiempos de dificultad porque precisamente la carencia o el deterioro de éste han marcado sus vidas y ha determinado la necesidad de vivir en instituciones de cuidado. Queda claro entonces que el proceso de salida e inicio de una nueva etapa como persona adulta e independiente, cobrará un sentido positivo en la medida que éste cuente con condiciones sociales y materiales sustentables en el tiempo que garanticen su bienestar (p. 41).

En el estudio “El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil” (López, Santos, Bravo y Del Valle; 2013), realizado por investigadores de España y Holanda, se entrevistó a diversos/as jóvenes egresados/as de residencias de protección. Sus relatos evidenciaron la ausencia de herramientas previo a su salida del hogar, lo que trajo como consecuencia vivir en situación de calle, embarazos no planificados, deserción académica y laboral, complejidades de salud (física y mental), delincuencia, consumo problemático de sustancias, desconocimiento frente al autocuidado y gestión de redes de apoyo.

Metodología

El estudio fue de carácter cualitativo y descriptivo. Buscó responder a la pregunta ¿Cómo fue para las jóvenes su paso por la residencia de cuidado alternativo? En un primer momento se elaboró una entrevista en profundidad con preguntas abiertas que recopiló información sobre su estado de salud, desarrollo personal y su paso por la Residencia. “El proceso de investigación [tuvo] un enfoque cualitativo y adoptó un diseño exploratorio. Se centró en la na-

rrativa de las jóvenes [sin] construir tipologías, sino generar un proceso dialógico [otorgando un] sentido a las expresiones del sujeto” (Cardoso y González, 2020, p. 4).

La entrevista fue elaborada por las investigadoras, a partir de las características socioculturales del entorno residencial y abordó diferentes etapas de las jóvenes, ingreso, estadía y egreso. Dicho instrumento se aplicó a once mujeres, las cuales egresaron del hogar entre 2008 y 2018. Las participantes se encuentran entre los 18 y 28 años (Tabla 1).

TABLA 1. CARACTERÍSTICAS DE LA ENTREVISTA.

ENTREVISTA
Preguntas abiertas. 11 participantes de 18 a 28 años radicadas en Santiago de Chile. Lista de egresadas de la Residencia de protección.

Después de tres semanas de recolección de información, se hizo transcripción de las entrevistas con las que se trazó una mirada transversal de las vivencias de las jóvenes, desde su ingreso, pasando por la dinámica diaria en la residencia, los vínculos generados, su participación y vida independiente. Conceptos que fueron analizados desde el discurso y los relatos expuestos por las participantes, que serán presentados más adelante.

Muestra

El estudio se centró en una residencia de cuidado alternativo, perteneciente a un Organismo Colaborador de Sename en Santiago de Chile. Dicha OCA, nos facilitó la información de jóvenes egresadas, quienes hasta ese momento tenían contacto con la residencia, con el único objetivo de permitírnos realizar dicho estudio de carácter descriptivo.

Durante el levantamiento de datos, el programa tenía la modalidad de atención “Residencias de Protección para Mayores (RPM)⁴”, con 20 plazas convenidas para la atención de niñas y adolescentes entre los 6 y 18 años.

4 Modalidad de Atención transitoria, dirigido a NNA de 6 a 18 años, víctimas de graves vulneraciones de sus derechos que amerita la separación temporal de su entorno familiar. Con el fin que permanezcan en un ambiente de contención, cuidados y efectiva protección, mientras se desarrolla una intervención psicosocial con ellos, la familia y redes.

El muestreo fue intencional, debido a que el Organismo colaborador aportó una lista con los contactos de jóvenes egresadas.

Las jóvenes entrevistadas relataron sus experiencias y con esto se pudo construir su perfil sociodemográfico. Para el análisis de las entrevistas participaron 11 personas, quienes aportaron información clave para la sistematización y análisis de los datos. En la Tabla 2 se presentan las características de las participantes entrevistadas (sus nombres son ficticios).

Resultados y discusión

A continuación, se presentan los relatos de las jóvenes, los cuales evidencian las categorías centrales vinculadas a la experiencia de cada una durante su paso por la Residencia de cuidado alternativo.

Ingreso

El ingreso de NNA a un programa residencial resulta un evento de suma importancia en sus biografías, ya que implica la separación de su núcleo familiar y su espacio “sociocomunitario”, trasladándose a un contexto nuevo, en el que se pretende restituir sus derechos y brindar la atención que requieren. De acuerdo con los lineamientos de SENAME/Mejor Niñez, para

realizar un ingreso exitoso, se debe preparar a todo el equipo y los pares; determinar y adecuar el espacio donde se integrará el NNA; verificar el estado de satisfacción de sus necesidades básicas (alimentación, salud, condiciones de vestuario, etc.) y; brindar “... *contención al NNA y su familia, otorgando un contexto de seguridad en términos afectivos, cognitivos y espaciales, con actitud empática y cercana (tono de voz y expresión corporal acordes al momento)*” (SENAME, 2016, p. 5).

En el caso de algunas jóvenes, este se presentó de forma abrupta, no tuvieron tiempo de despedirse de su familia, además, muchas de ellas desconocían que entrarían a un programa residencial, así como los motivos por los que se había tomado dicha medida. Sus discursos se centraron en el momento que fueron llevadas a la Residencia, estos muestran la incertidumbre que significó para ellas este hecho, porque la mayoría eran pequeñas y si bien sabían que la situación que vivían en casa, las hacía sentir vulnerables, no comprendían el cambio tan drástico al que se estaban enfrentando.

No lo recuerdo...solo me acuerdo que me despertaron temprano, me sacaron de la habitación y me subieron arriba de un furgón y

TABLA 2. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS JÓVENES.⁵

Nombre	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Estado civil
Catalina	24 años	2° medio	Ama de casa	En pareja/una hija
Scarlet	20 años	4° medio	Ama de casa	En pareja/ un hijo
Elena	18 años	4° medio	Estudiante	Soltera/sin hijos
Camila	21 años	4° medio	Ama de casa	Soltera/dos hijos
Azzartt	25 años	Un año de técnico en enfermería	Empleada	Soltera/un hijo
Franchesca	23 años	3° medio	Ama de casa	Soltera/dos hijos
María José	21 años	Técnico en enfermería	Estudiante	Soltera/sin hijos
Estefanía	19 años	4° medio	Estudiante	Soltera/sin hijos
Linda	20 años	3° medio	Empleada y ama de casa.	Soltera/un hijo
Pauli	28 años	2° medio	Desempleada y ama de casa	Soltera/dos hijos
Andrea	22 años	8vo. básico	Desempleada y ama de casa	Soltera/un hijo

⁵ Los nombres de las jóvenes entrevistadas son ficticios, con el fin de resguardar la identidad de las participantes.

me mandaron para la primera Residencia (del SENAME). A la primera Residencia me llevaron los carabineros [cuando] mi mamá cayó presa, entonces no podía estar con ella, a mi hermano le pasó lo mismo. No llevaron a mi hermano conmigo, a él lo llevaron a otra Residencia de hombres...

(Entrevista de Franchesca, 2020).

Dentro de estos lineamientos se sugiere también, la realización de “...un pequeño rito de bienvenida que marque simbólica y concretamente el ingreso del NNA a la Residencia, donde pueden participar los adultos que le acompañan...” (SENAME, 2016, p. 2).

“Cuando llegué a la residencia recuerdo el ritual que me hicieron en el templo [...] donde me presentaron a mi madrina, fue muy bonito” (Entrevista de Azzartt, 2020). La joven comentó que el ritual de bienvenida y el recibimiento que le dieron en el hogar le ayudaron en su proceso de adaptación.

Con estas experiencias de ingreso al sistema residencial se puede apreciar que es un proceso subjetivo en el que intervienen una serie de factores socioculturales que delimitan la vida de NNA, por lo que el inicio de su institucionalización dependerá del contexto en el que se encuentren, así como el tipo de Residencia al que se les refiera.

Tanto el Comité de los Derechos del Niño como los protocolos del SENAME (ahora Mejor Niñez) puntualizan que en las Residencias de protección la intervención con NNA deben complementarse con su participación, propiciando e integrando sus opiniones en las diferentes etapas.

Frases como esta “...no recuerdo la situación por la que ingresé” (Entrevista de Camila, 2020), se repitieron en el discurso de algunas jóvenes cuando se les preguntó el motivo por el cual habían ingresado a la/s Residencia/s, lo anterior, puede significar que no deseaban contarle debido a sentirse incómodas al recordar el hecho vulnerante o por el desconocimiento de la causa debido a la etapa en la que ingresaron a la institución. Otras, en cambio, explicaban la situación que determinó su ingreso.

En la siguiente cita se expone parte del relato de una joven que fue ingresada desde bebé a una Residencia de Protección del SENAME, porque la discapacidad que presenta el padre le impidió cuidarla. De igual forma, se puede constatar que ella no habla explícitamente

de su motivo de ingreso, pero se intuye la causa. También expone el cambio de Residencia, debido al temor que tenía su padre que fuera violentada por algún par.

Mi padre tiene discapacidad y mi madre me dejó a los 6 meses. A los 9 meses entré a Residencia, pero cuando tenía 5 años mi padre pidió el cambio de Residencia en Tribunales porque donde estaba era mixta y había jóvenes hasta de 18 años y mi papá se preocupó, así que se lo concedieron y así fue como llegué a [la residencia].

(Entrevista de Azzartt, 2020).

[Llegué al hogar] “Por violencia intrafamiliar, siempre se pegaba... mi papá vivía cerca y le pegaba a mi mamá” (Entrevista de Pauli, 2020). Dentro de las causales por las que NNA ingresan a los programas residenciales se encuentran, maltrato, Abuso Sexual Infantil, Violencia Intrafamiliar y negligencia, lo que claramente queda constatado en los relatos expuestos por las jóvenes. Como en el siguiente extracto de entrevista, donde la joven menciona que su motivo de ingreso al hogar fue por Abuso Sexual Infantil.

Mi mamá y un tío (hermano de mi mamá) me tocaban. Yo lo conté a unos vecinos y en la iglesia... ellos lo reportaron. Me fui con mi abuelo y su pareja, después fue el juicio con mi mamá. Estuve con tres amigas y de ahí me fui a [a otra residencia].

(Entrevista de Andrea, 2020).

Dichas causales están atravesadas por la situación de pobreza, marginación y vulnerabilidad que enfrentan NNA dentro del núcleo familiar, lo que repercute en sus historias de vida y les coloca en una situación de violencia constante, donde patrones de maltrato y desigualdad han sido replicados de generación en generación.

Tras la separación de su entorno familiar, deben pasar por una serie de trámites administrativos y diagnósticos psicosociales, donde pueden presentarse revictimizaciones por no brindarles la atención oportuna. Elementos como el acompañamiento, la contención y la participación de NNA en todos los procesos desde su ingreso hasta el egreso deben ser una prioridad de todos los equipos en los programas residenciales. Al mismo tiempo, se deben brindar las condiciones espaciales y materiales para cubrir las necesidades básicas de NNA.

Reconocimiento del espacio

El espacio es fundamental para el buen desarrollo de NNA y las instituciones de cuidado alternativo deben ofrecer un espacio amigable y lo más parecido a un hogar, que cumpla con todas las normativas de calidad e infraestructura, para lograr una intervención y acompañamiento correctos a NNA. *“Las instalaciones deben permitir el cumplimiento de los objetivos de la internación como medida de protección y estar adaptadas a las características de la población atendida...”* (Palummo, 2013, p. 61).

Era una villa con casas. En cada casa había 9 niñas y dos tías. Era tu familia. En el grupo donde yo estaba era puro grupo de hermanas. Lo primero que vi cuando llegué a la Residencia es que tenía un pijama, mi propia cama y un armario.
(Entrevista de María José. 2020).

Ante lo señalado, algunas de las jóvenes expresaron que la Residencia era un lugar que les gustaba, las hacía sentir en un hogar y donde sus necesidades materiales estaban cubiertas. En las siguientes líneas se puede observar como el hogar se convirtió en un espacio referente para ellas, lleno de significados y anhelos. Muchas de las jóvenes provienen de contextos marginados, donde el entorno es inestable y la casa es el centro donde las vulneraciones emergen, por lo que, llegar a un espacio de contención en el que se sientan seguras y donde puedan reconstruir el concepto *hogar* es vital.

Era la casa ideal de cualquier persona, yo siempre he soñado con una casa así. Tenía una entrada, el living tenía un comedor normal. Un baño para las tías, otro para las niñas, sala de estudios, patio y tenía una terraza. Era la casa ideal, siempre quise una casa como esas.
(Entrevista de Pauli, 2020).

En general el hogar era súper grande, me acuerdo que habían como unas seis o siete casas, había una capilla para orar. En las casas había tres piezas para las niñas, dos baños, cocina, comedor, un lavadero para lavar ropa, un patio para colgar la ropa y otro como zona de juegos. Lo que más me gustaba eran los árboles de manzana.
(Entrevista de Estefanía, 2020).

El hogar para mí era mi verdadero hogar, yo felizmente estaría ahí, no es como todos dicen la típica

sala con camarotes o que te tratan mal, yo me sentí muy bien ahí, tenía mi cama, closet, tenía mis cosas y privacidad... para mí fueron mi familia siempre, aún me arrepiento de salir de ahí.

(Entrevista de Elena, 2020).

De acuerdo con los relatos de las jóvenes el espacio se observa y vive desde dos aspectos, el físico y el simbólico, los cuales se entrelazan en su cotidianidad. Desde lo físico, tanto SENAME como Organismos internacionales solicitan que el hogar cuente con la infraestructura adecuada que sea lo más parecido a un espacio familiar y claramente las adolescentes lo relacionan como la casa que siempre soñaron tener, una vivienda que les ofrezca una habitación propia, con elementos diferenciados y funcionales en cada lugar. En cuanto a lo simbólico, es percibido por ellas respecto a los significados que tiene el espacio tanto individual como colectivo, así como las prácticas sociales que se desarrollan en la residencia y la importancia que tienen los lugares en la construcción de su identidad.

La Residencia se vuelve la base del acontecer diario, de encuentros y desencuentros con los/as otros/as, de tal manera que si las condiciones espaciales y de infraestructura son las adecuadas para el contexto que viven NNA, las relaciones que construyan a partir de él, determinarán su transcurrir y desarrollo óptimo.

Vínculos con las Educadoras de trato directo (ETD)

Las orientaciones técnicas del SENAME dan cuenta de las aptitudes y profesionalización que requieren los trabajadores y personal general en las Residencias de protección para el buen desempeño de sus funciones y su atención oportuna a los/as NNA; dicha reglamentación tiene como base la Convención de Derechos del Niño, la cual indica que *“Las instituciones de protección deben contar con recursos humanos suficientes para permitirles asegurar una atención personalizada. La estabilidad del vínculo del niño con sus cuidadores, especialmente en la primera infancia, es fundamental para construir una relación de apego seguro...”* (Palummo, 2013, p. 62).

Situación que perfectamente expusieron algunas de las jóvenes, *“Las ETD no hacían un buen trabajo, ya que no estaban capacitadas. Sugiero educación y capacitación para que puedan trabajar con las niñas. Buscar perfiles (Personalidad y que quieran estar ahí) que puedan cuidar a las niñas”* (Entrevista de María José, 2020).

“Yo creo que necesitan tías capacitadas. Había unas con problemas y se desquitaba con nosotras. Tal vez hacerles un test psicológico un poco mejor” (Entrevista de Pauli, 2020).

Las entrevistas revelan la falta de profesionalización con las que cuentan las ETD contratadas por la residencia de cuidado alternativo, además de la carencia en materia de capacitación que reciben en torno a temas como salud mental, género, primeros auxilios psicológicos y activación de espacios de participación infantojuvenil.

Además de la profesionalización técnica, las jóvenes hacen hincapié en las habilidades blandas que las ETD deben tener, como son la empatía y el sentido de cuidado para generar un vínculo positivo con las NA.

Las siguientes citas narran lo más significativo que percibieron de las tías, *“Lo más importante fue el cuidado, la entrega de cada tía que trabajaba en la Villa, los valores entregados, los principios, el amor, la contención”* (Entrevista de Catalina, 2020).

“El trato de las tías que nos cuidaban a nosotras era súper bueno, sabíamos quiénes eran las otras personas pero no tuvimos una relación más fluida con las otras personas” (Entrevista de Estefanía, 2020), asimismo se muestra la importancia que tienen las ETD en la vida de las NA, ya que son las/os encargadas/os de brindar espacios de relacionamiento significativo desde el acompañamiento diario que sea óptimo para reparar y resignificar las experiencias vinculantes. Es aquí donde las ETD se convierten en el referente afectivo de cuidado. Ellas son quienes se encuentran disponibles para escuchar, atender, mantener rutinas y reglas del hogar. Asimismo, representan la Institución, lo cual define una identidad social que permea a NNA.

Vínculos entre pares

Para las jóvenes las relaciones con sus compañeras dentro de la residencia fueron significativas, algunas mencionaron que las consideran hermanas, otras que la relación era buena y no se sentían solas en el hogar. *“Éramos como hermanas”* (Entrevista de Catalina, 2020); *“Era buena, a veces peleábamos, pero era normal”* (Entrevista de Elena, 2020).

“Establecidas durante las actividades grupales o por amistades diádicas... ellas juegan un papel importante en el desarrollo de los niños, ayudándolos a manejar nuevas habilidades sociales y a acceder a las normas sociales y procesos involucrados en las relaciones interpersonales” (Tremblay, 2016, p. 1).

Sin embargo, dichas relaciones algunas veces se tornaban violentas, debido a las diferentes situaciones por las que habían atravesado las niñas y la severidad del daño que presentaban (haber experimentado algún tipo de abuso o maltrato por personal o pares de otras Residencias).

“Siempre hubo muchas discusiones entre las niñas, sobre todo las niñas más grandes. Siempre pasaba los lunes, en la reunión de los lunes” (Entrevista de Pauli, 2020). En el relato se puede observar la mecánica de poder que existían en la residencia y como la disciplina y vigilancia por parte del personal eran un mecanismo de control del orden, por lo que ante la ausencia de esa figura se desencadenaban una serie de situaciones críticas. Esto es lo que llama Foucault tecnologías, las cuales normalizan y dirigen las acciones de las personas, “cuando pienso en la mecánica del poder, pienso en su forma capilar de existir, el proceso por medio del cual el poder se mete en la misma piel de los individuos, invadiendo sus gestos, sus actitudes, sus discursos, sus experiencias, su vida cotidiana” (Foucault, 1987, p. 60).

Otro punto relevante que mencionaron algunas jóvenes es la alta complejidad que presentaban algunas niñas, las cuales requerían atención especializada y un acompañamiento continuo de las ETD y al no tener las condiciones ideales, la dinámica diaria se complejizaba para ellas y arrastraba a los pares.

“Revisar los motivos de ingreso, dividir los casos y ver qué necesitan las niñas porque MA era una Residencia para niñas que tenían una falta de cariño, pero no teníamos malas costumbres” (Entrevista de Pauli, 2020). Situaciones como esta, se evidenciaron cuando el SENAME comenzó a regular los OCAS⁶ y solicitó que se convirtieran en Residencias de mediana a alta complejidad, motivo por el que comenzaron a referir casos más complejos a la residencia, repercutiendo en el transcurrir de algunas niñas y en las

6 Organismos Colaboradores Acreditados (OCAS) privados, quienes reciben subvenciones del SENAME para atender a NNA en situación de vulneración de derechos.

relaciones con sus compañeras. Ante esta situación Palummo (2013) añade que:

Pese a la existencia de circunstancias específicas que motivan institucionalizaciones, en varios países de la región se observa una escasez generalizada de programas especializados para responder al motivo o la causa concreta de ingreso de niños a las instituciones. La consecuencia de ello es la permanencia de los niños en instituciones que no se encuentran adaptadas a sus requerimientos, lo que dificulta que la medida de protección pueda cumplir sus objetivos (p. 67).

Vínculos familiares

Las relaciones familiares presentan características especiales como la filiación, la consanguinidad y la alianza en las que individuos se vinculan biológica y culturalmente a los sujetos que componen su familia, además, se construye el concepto de seguridad y protección dados por la calidez de los vínculos y la satisfacción de sus necesidades. En el caso de NNA que han sido separados de sus padres y madres, la reparación de estos se ve afectada por sus emociones y conceptos creados alrededor de la familia.

La familia es el espacio primario de socialización en el que NNA desarrollan su identidad y las herramientas para habitar el mundo. Uno de los pilares de los modelos de intervención de las organizaciones de cuidado alternativo y las directrices administrativas del Estado es la restitución del derecho a vivir en familia, el cual está unido a la reparación de los vínculos que causaron el tránsito de NNA por las Residencias. Sin embargo, las entrevistadas manifestaron dificultades en los encuentros con sus familias, especialmente por la carencia en las visitas y las pocas intervenciones con sus consanguíneos “*A mí me hubiera gustado recibir más visitas de mi mami*” (Entrevista de Camila, 2020).

Las jóvenes develaron las dificultades que presentaron ante la ausencia de vínculos familiares durante su estadía en el hogar. Se debe recordar que la pérdida de confianza y las inseguridades presentadas durante su transcurrir vital dificultan el autoconcepto y la relación con los demás. Además, determina su comportamiento al interior de la Residencia y las decisiones que pueda tomar “*A nivel socioemocional lo más grave es la alteración del apego, que se torna inseguro.*

A partir de [esto] el niño construirá un modelo mental de relaciones interpersonales marcado por el miedo, desconfianza hacia los demás y la desvalorización propia” (Cuevas, 2001, p. 195).

Los lazos de hermandad fueron determinantes en la Residencia porque reconstruyeron la confianza en los vínculos; su posible ruptura marcó un horizonte de posibilidades en los que la toma de decisiones y la solidaridad ante las dificultades marcan acciones claras que tensionaron la convivencia en el hogar, uno de los relatos hizo evidente esta situación.

Había una tía que estaba enferma y no nos quería. Llegó una niña que se quiso quedar en nuestra casa y la tía no la dejó, la mandaron con las otras niñas y éstas le pegaron, entonces nosotras nos fugamos con la niña.
(Entrevista de Andrea, 2020).

Aunque varias de las jóvenes reconstruyeron su visión de los vínculos con base en las relaciones que establecieron con sus pares, otras manifestaron que la separación de su familia biológica fue un hecho tensionante que las colocó en una situación de vulnerabilidad, que tuvo como respuesta diversas crisis de angustia.

Salí del hogar porque comencé a hacer berrinches, nos portábamos mal con mis hermanas y hacíamos mucho show porque no queríamos estar ahí po y se conversó en la audiencia y nos dijeron que podíamos salir por 6 meses... ya después mis hermanas egresaron y yo tenía que esperar hasta los 18 años para deshacerme del hogar.
(Entrevista de Estefanía, 2020).

Lo anterior evidencia que la ausencia de una intervención sistémica, en la que la familia sea parte del proceso de reparación refleja la poca integración entre los pilares de las instituciones y su oferta real. Asimismo, evidencia la necesidad de entender las vulneraciones que viven NNA como parte de un sistema complejo en el que se afecta la familia, la cual requiere apoyo para la reparación vincular. Se debe mencionar que incluir a las familias en este espacio de resignificación puede ser un avance en la caracterización de las mismas, lo cual abriría paso a un análisis profundo de las relaciones que se dan entre estas, aportando herramientas para el trabajo en red y la especialización de los programas.

Dinámica diaria

La dinámica diaria en el hogar transcurre para todos/as los/as NNA con las mismas actividades y rutina, respondiendo así al concepto de *institución total* definida por Goffman como “un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria administrada formalmente” (2001).

Prueba de ello, es la narrativa de las jóvenes al compartir el acontecer diario dentro de la Residencia. Era un poco aburrido, un día de semana todas íbamos al colegio, me levantaba a las 5:30, tenía que bañarme, peinarme, ordenar mis cosas, esperar el furgón a las 7:30 a las 8 nos pasaban a buscar y después todo el día en el colegio, luego del colegio me cambiaba la ropa, hacía las tareas y después cenaba en la casa con las demás niñas, luego ordenábamos y nos íbamos a dormir a las 9. Los fines de semana nos levantábamos tipo 8, comíamos tarde y veíamos películas, a veces nos iban a visitar fundaciones y nos hacían actividades.

(Entrevista de Estefanía, 2020).

Debido a las normativas que deben seguir los programas residenciales, son muy pocos los momentos que las NA tiene para desarrollar actividades en soledad o construir vínculos fuera del entorno residencial, situación que en un punto de su transcurrir genera un choque en las NA que buscan un poco de libertad. Como se relata a continuación “*De adolescente yo quería salir, pero no podía y a veces me escapaba en las noches. Cuando volvía me llevaban a Carabineros a constatar lesiones. Yo era un poco rebelde*” (Entrevista de Azzartt, 2020).

“...las relaciones que las residencias sostienen con el entorno son muy reducidas, limitándose principalmente a pautas mínimas de vinculación para establecer redes operantes de apoyo, ayuda material, servicios, información y contactos sociales...” (Martínez, 2010). Si bien, los programas residenciales pretenden ser lo más parecido a un hogar para NNA, no deja de ser una Institución regulada por el SENAME (ahora Mejor Niñez), con una serie de protocolos y medidas por cumplir. Situaciones que retrasan procesos de autonomía en la vida adulta de NNA y se vuelve complejo establecer vínculos fuera de la Residencia.

Egreso

El egreso reconoce dos tiempos distintos, el primero se da cuando el NNA sale sin cumplir la mayoría de edad, donde SENAME propone una evaluación de los resultados de intervención, identificando la fortaleza de los vínculos con los referentes afectivos y la mejora de las condiciones objetivas de vida. El segundo, se relaciona al cumplimiento de la mayoría de edad, donde cada sujeto debe estar preparado para afrontar las adversidades de la vida independiente.

Para cada tiempo el SENAME propone un protocolo que orienta a las Instituciones sobre los requisitos y las condiciones mínimas que debe tener cada NNA durante su salida. Sin embargo, este proceso implica un quiebre biográfico en los/as adolescentes y jóvenes que permanecieron por largos periodos de tiempo en la Residencia. Afrontar la ausencia del apoyo familiar, la inestabilidad económica y emocional se traduce en la constante búsqueda de un espacio en el que puedan habitar.

A los 18 me fui con mi papá, luego con mi tía (con la que vivió en varias ocasiones, pero no hubo buena relación). Después de pasar por casa de mi papá y mi tía, me fui con un amigo y su papá a la Farfana, pero ellos consumen pasta e intentaron tocarme y hacerme cosas, me fastidió y regresé con mi tía. Luego estuve en otros sitios.

(Entrevista de Andrea 2020).

El relato evidencia los riesgos que enfrentó la adolescente en sus círculos cercanos, donde resalta la violencia y desigualdad de género ejercida por sus amigos y las dificultades que trae consigo coexistir en una sociedad que no brinda espacios seguros para las niñas, adolescentes y jóvenes.

En otros casos, la ausencia de vínculos familiares fortalece la oportunidad de entrelazar amistades donde se deposita confianza y la posibilidad de llegada. Por otro lado, las parejas sentimentales se convierten en un “nido” y un referente de seguridad.

[Cuando salí, me fui] “A casa de mi pololo. Estuve 2 años ahí. Vivíamos con su madre y hermana. En casa de mi hermana [viví] unos meses. De ahí arrendé con mi pololo menos de un año. Mi madrina me ayudó.

(Entrevista de María José, 2020).

[Me fui] “*A casa de una amiga. Al mes de salir, arrendé un cuarto.*” (Entrevista de Estefanía, 2020). La transición de la vida en la residencia al mundo exterior inquieta a adolescentes y jóvenes por igual. Pese a las diferencias que presenta el SENAME en sus protocolos para el egreso de adolescentes y jóvenes a vida independiente, ambos grupos etarios resienten el cambio y se enfrentan a condiciones de vida marcadas por las dificultades emocionales, educativas y socioeconómicas de sus contextos. La carencia de procesos de intervención, aunados a los contextos familiares deja a NNA ante situaciones complejas, donde las herramientas aportadas por la Residencia no son suficientes para afrontar los nuevos panoramas.

La vida fuera del hogar

La vida fuera del hogar se presenta como un mundo nuevo lleno de posibilidades desconocidas. El forzoso y acelerado egreso causa que adolescentes y jóvenes se expongan a nuevos escenarios, donde no existe una rutina establecida o control sobre lo que deciden, expresado por López, et al (2013):

Alcanzar la mayoría de edad en estos casos supone el cese de la medida protectora de la administración y con ella el acogimiento, de modo que la entrada en la vida adulta tiene una enorme trascendencia para estos jóvenes e implica fundamentalmente el cese de la tutela y el comienzo de un proceso de independencia forzoso y acelerado (p.1).

Las entrevistadas señalaron que una de las mayores dificultades que experimentaron al salir de la Residencia fue el enfrentar la realidad de sus contextos. Varias de ellas indicaron que fue desconocida, complicada, ajena y que no encontraron una manera adecuada de abordarla. Otras manifestaron que el ambiente controlado del hogar no les permitió experimentar sus contextos y realidades.

Enfrentarme a la realidad, a un mundo que no conocía, sentí que había salido de una burbuja, por protegernos de la realidad, nos topamos de bruces con ella al salir a una edad además difícil (adolescencia). Creo que es bueno protegernos de la realidad, pero debe haber un equilibrio, hay realidades que no imaginas hasta que sales y las enfrentas. (Entrevista de Azzartt, 2020).

Los relatos de las jóvenes vislumbraron que la vida independiente, se decanta en la dinámica cotidiana

a través de tres grandes necesidades relacionadas a la seguridad, economía y autonomía. “*La vida que tuve que enfrentar desde ese momento que tuve que salir del hogar a vivir la vida*” (Entrevista de Scarlett, 2020).

Espacio seguro

Los espacios seguros y un ambiente cálido de *hogar* forman parte de la construcción de seguridad de las adolescentes y jóvenes que pasan por la Residencia. La vida cotidiana aparece como el vehículo perfecto para que las adolescentes se apropien de la identidad del hogar.

La construcción de una identidad aunada a la Institución configura la seguridad ontológica de las adolescentes y jóvenes, la cual se ve resquebrajada por el abrupto egreso. Esto se manifiesta en sentimientos de preocupación y ansiedad ante los nuevos escenarios, donde se elaboran marcos de acción de emergencia para enfrentar el mundo y dar respuesta a las inseguridades causadas por el exterior.

[El hogar] era mi casa, era como separarme de los padres que nunca tuve, pensar que no volvería a quedarme ahí que ahora sería mayor y que pese a que iban a seguir ahí para mí, fue difícil irme y dejar mis raíces. (Entrevista de Elena, 2020).

La dificultad expresada pone en evidencia la necesidad de construir la seguridad e identidad de las jóvenes fuera de la Institución. Si bien es un proceso paulatino que se va generando durante el transcurrir vital, los espacios de orientación para la vida independiente deben apropiarse a las adolescentes y jóvenes de su historia, donde se proyecte la independencia como un factor central para su desarrollo en el mundo fuera de la Residencia.

La confianza y seguridad se manifiestan en la vida cotidiana por medio de acciones que dan respuesta al dominio de la ciudad, su movimiento y las zonas consideradas seguras. Asimismo, implica un reconocimiento de la red de apoyo a la cual puede acudir en caso de ser necesario. Una de las jóvenes expresó que su salida de la Residencia se dio por sus deseos de conocer el mundo exterior, la forma en cómo viven los otros que están fuera de los ambientes institucionales y los modos en que se transportan.

Yo no sabía nada de que había micro, yo quería conocer ese mundo y experimentarlo y después ya no pude volver. Me fui a la casa de una amiga

de mi mamá que en ese tiempo ella me buscó por todos lados, entonces anduve por micro, igual me quedé en la calle hasta que me encontró la amiga de mi mamá y ahí me quedé viviendo con ella. Estuve viviendo con ella por un año. (Entrevista de Franchesca, 2020).

El dominio de la ciudad, el reconocimiento de espacios seguros y la necesidad de construir una identidad fuera de la Institución con un alto grado de independencia son aspectos esenciales para las adolescentes y jóvenes. Aquí aparecen nuevos elementos, como la terminación de sus estudios y la obtención de un trabajo para ganar dinero que les permita pagar sus cuentas.

Trabajo/escuela

Si bien la seguridad está mediada por el reconocimiento de espacios seguros, otro de los aspectos que la incrementan es reconocer el trabajo y la economía como parte constitutiva de la vida. Las jóvenes manifestaron que el hogar entregó algunas herramientas para la vida independiente, pero no conocimientos elementales sobre el cubrimiento de necesidades básicas como alimentación y vivienda, las cuales requieren del trabajo para la obtención de dinero “*En el hogar te preparaban, pero lo más difícil fue que tenía que trabajar*” (Entrevista de Linda, 2020).

Las adolescentes recibieron educación básica durante su estadía en la Residencia. La mayoría de las jóvenes entrevistadas manifestaron estar terminando sus estudios de secundaria una vez que egresaron, ya que los encontraron necesarios para obtener un empleo formal y la mejora de sus salarios. La transición del sistema educativo al mercado laboral es delicada, en varios casos, se da fuera del programa residencial, justo cuando se enfrentan a la realidad, esto fue manifestado por una de las jóvenes “ [Estar fuera era] *Otra realidad, porque no nos costaba el estar en el hogar. Darnos cuenta de la realidad de que las cosas costaban*” (Entrevista de Pauly, 2020).

Los protocolos entregados por SENAME identifican que las Residencias deben apoyar a las jóvenes en la búsqueda de un empleo, de tal forma que su transición sea más efectiva y pueda manejarse en el mundo “[las herramientas] que la Residencia debe [pensar sobre el] trabajo; [incluye] iniciar una actividad económica siempre y cuando se encuentre estudiando, la actividad [no sea peligrosa o interfiera] en su salud o descanso, [contemple] recreación y cumplimiento de deberes escolares” (SENAME, 2016, p. 43).

Pese a lo mencionado por SENAME, las entrevistas vislumbraron que las adolescentes no encuentran una relación directa entre el cubrimiento de sus necesidades básicas y el trabajo. De acuerdo con lo manifestado, una de las mayores dificultades que presentaron en el mundo de “afuera” fue el pago de cuentas y la administración del dinero “[lo más difícil fue] *pagar cuentas y administrar el dinero, [en el hogar] no te enseñan cómo pagar los servicios, ni los trámites. Hasta ahora, a veces me olvido de pagar los recibos*” (Entrevista de Azzart, 2020).

Las herramientas que necesitan las jóvenes durante su proceso de egreso se decantan en acciones de la vida cotidiana, donde se destacan el pago de servicios, la administración del dinero, el uso del transporte público y una mayor orientación sobre el mundo de afuera “[Para mí] *todo [fue difícil], porque no sabía lo que era tomar una micro, pagar, entonces falta más orientación sobre la vida de afuera*” (Entrevista de Estefanía, 2020). Se debe agregar que los deseos de terminar la escuela y acceder a educación superior es visto como un logro difícil que deben alcanzar para mejorar sus condiciones de vida, las cuales están trazadas en varios de los casos por la precariedad y el hacinamiento.

Autonomía

La culminación de los estudios y la obtención de un trabajo se entrelazan a las habilidades adquiridas para la toma de decisiones. De acuerdo con los protocolos del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, la autonomía es parte importante del proceso de egreso de las adolescentes y jóvenes. Sin embargo, hasta 2021 (Mejor Niñez), se dibujaron rutas de acción que propenden la incorporación de estrategias que aborden, desde la intervención, el desarrollo de habilidades para la vida independiente.

Otra perspectiva de la autonomía es brindada por el Hogar de Cristo, quien en su libro *Del dicho al derecho* abre un espacio para definir la palabra que parece clave en la toma de decisiones de la vida de los/as NNA “*Se debe promover que los jóvenes adquieren habilidades personales e interpersonales que les permitan manejar su vida de manera efectiva y ser capaces de integrarse y ajustarse adecuadamente a distintos contextos sociales*” (Calheiros et al., 2013)” (Cooper y Miño, 2017, p. 174).

Existen diferentes perspectivas de la autonomía de NNA en Instituciones de protección. El concepto se ha abordado desde el acompañamiento en el proceso

de adquisición de habilidades para la toma de decisiones. Pese al abordaje teórico elaborado por el SE-NAME y otros hogares de protección, los relatos de todas las jóvenes no evidencian una apropiación del término, tampoco una preocupación por el autocuidado de su cuerpo y emociones.

Aunque las jóvenes no hicieron mención explícita, sus comentarios permitieron intuir que el proceso de desarrollo de la autonomía comenzó cuando dejaron la Residencia. Este punto de quiebre biográfico abrió camino a la reflexión sobre el hogar, su paso por éste y las nuevas necesidades a las que se enfrentaron, lo cual se expresa en las decisiones y dificultades que tuvieron al salir.

Todo [fue difícil]. Conocí a mi pareja de otra forma, fue difícil el proceso y aprendí muchas cosas. Yo estaba muy acostumbrada a que en el hogar todo me daban y cuando salí de la villa si querías algo tú te lo tenías que comprar, todo era nuevo, deudas, todo era muy difícil al principio.
(Entrevista de María José, 2020).

El abandono del hogar desestructura la cotidianidad de las adolescentes y jóvenes, quienes se acostumbraron a llevar rutinas controladas. El desarraigo del contexto donde transcurre su vida familiar repercute en las experiencias, decisiones y responsabilidades adquiridas una vez salen, esto fue mencionado por una de ellas:

En la casa de mi mamá todo era desordenado, yo podía salir a donde fuera, no había reglas como en la Residencia. Lo más difícil fue la calle, conocer otro ambiente, no conocía ninguna droga, yo empecé a fumar y a tomar a los 16, primero marihuana y luego cigarro.

(Entrevista de Camila, 2020).

Los relatos, en algunos casos llenos de dolor, permitieron entender que, en la praxis, la autonomía fue ganando terreno en la vida de las jóvenes a medida que se enfrentaron a la toma de decisiones, la administración del dinero, la adquisición de responsabilidades, la independencia, el reconocimiento de la ciudad y sus complejidades. La adquisición de habilidades y competencias para el dominio del mundo se encuentra unido al ejercicio progresivo de reconocimiento de su agencia dentro de la exigencia de sus derechos como NNA.

La firma de la Convención Internacional de Derechos del Niño hizo especial énfasis en el cambio de la visión tutelar de NNA por una en la que sean reconocidos como sujetos de derechos. Las Residencias terminan convirtiéndose en el terreno de disputa entre lo esperado por los tratados y las formas tradicionalmente usadas para el cuidado y protección de NNA, donde, lamentablemente, no se les permite participar activamente en su proceso de reparación, reconocimiento y ejercicio libre de sus derechos, lo que complejiza el desarrollo de su autonomía.

Por otra parte, el paso por la Residencia permitió a las jóvenes crear el concepto de cuidado a la luz de la visión tutelar de la protección de sus derechos. La salida del hogar las dejó ante un panorama incierto, en el que el autocuidado pasó a un segundo plano y fue reemplazado por el cubrimiento de necesidades básicas. Además, su preocupación y cuidado se focaliza en sus hijos/as, quienes reciben la atención especial durante su proceso de desarrollo, dejando de lado el cuidado propio.

Conclusiones

La separación de NNA de su familia representa un quiebre biográfico en el que se configuran sentires en torno a las Instituciones. Las jóvenes manifestaron fallencias propias del sistema que dificultaron su paso por la Residencia. De ahí se rescatan una serie de pautas que el sistema debe replantearse para mejorar su gestión e intervención, las cuales deben enfocarse en aportar mejoras materiales y vinculares para los/as NNA que son fundamentales en su desarrollo vital.

- Reforzar vínculos con la familia (intervención): Es necesario abrir canales de comunicación claros que trabajen la reparación de vínculos, donde la intervención sea real y se les dote de herramientas parentales para ejercer su rol de cuidado sano, con el fin de restituir su derecho a vivir en espacios seguros de cuidado, buen trato y brindar pautas que apoyen un proceso de reinserción familiar exitoso.
- El personal de trato directo (intervención): Los hogares de protección deben propender espacios de trabajo seguros, donde el perfil de las ETD tenga mayor profesionalización y reciban capacitaciones que les invite a desarrollar habilidades técnicas para atender situaciones de crisis, trauma complejo

u otras que pueden interrumpir la cotidianidad. Además, se debe destacar el desarrollo de habilidades socioemocionales que invite a NNA a establecer vínculos de confianza sanos que les permita tener una intervención de calidad.

- Participación de NNA: Referente a sus planes de intervención y proceso de vida independiente sus relatos confirman las falencias estructurales del sistema residencial de las niñeces en Chile, donde no hay una participación real ni un desarrollo de su autonomía que permita pensar la ciudadanía del futuro, lo que no garantiza una vida independiente libre de violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, el Estado y su Organismo de Protección de derechos Mejor Niñez están en proceso de reestructurar las estrategias del funcionamiento de las residencias de cuidado alternativo, debido a que en el anterior sistema existía una baja financiación de los programas, baja profesionalización tanto técnica como en habilidades blandas del personal, donde se requieren unos mínimos de calidad estandarizados, por ejemplo, el reconocimiento del rol de trabajadores y la necesidad de generar espacios de autocuidado.

Dichas falencias en el Sistema se reflejan en el proceso de egreso de NNA, quienes carecen de herramientas para la sobrevivencia fuera del control y la protección de la Institución, lo cual detona algunos interrogantes como: ¿Cómo podemos generar Residencias que sean capaces de potenciar la autonomía y brindar las oportunidades necesarias para el buen desarrollo de las niñeces y adolescencias vulneradas? ¿Cómo acompañar a los/as NNA en la construcción de referentes afectivos sanos y duraderos? ¿Cómo vinculamos a la familia de origen dentro del proceso de reparación para que cuenten con herramientas de crianza responsable? ¿Cómo generar diálogos entre el SENAME y las Instituciones de protección donde se garantice la participación de los/as NNA en la construcción de sus proyectos de vida fuera de la exclusión y pobreza?

Las anteriores preguntas abren la pauta para el abordaje de futuras investigaciones en las que se propongan nuevos escenarios donde las niñeces y adolescencias sean protagonistas de la protección de sus derechos. Queda en cuestión cómo abordar los procesos y transiciones, donde el Estado, las Instituciones y la sociedad sean co-garantes de derechos y oportunidades, que les garantice a NNA vivir una vida libre de escenarios de vulneración, riesgo o amenaza.

Conflictos de interés

No existe ningún conflicto de intereses, ni ningún tipo de remuneración.

Contribución de cada uno de los autores y colaboradores

Ambas autoras compartieron de igual forma la revisión bibliográfica, elaboración de la metodología, discusión de los resultados y revisión y aprobación de la versión final.

Referencias

- ÁLVAREZ CH., J., FUENTEALBA ARAYA, T. (2019). ¿Cómo ha cambiado la infancia en Chile en 25 años? Análisis comparado, datos censales 1992-2017. CIDENI. http://www.cideni.org/wp-content/uploads/2019/04/01_DerechosEnAccion-Cideni.pdf
- ARELIO MIDAGLIA, E. (2016). *Los sentidos del egreso en adolescentes internados en centros de protección de tiempo completo bajo la órbita INAU*. Trabajo final de grado, Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/8642/1/Aurelio%2c%20Estephany.pdf>
- BEDECARRÁS, H. H. (2017). *La construcción de la subjetividad en adolescentes alojados en instituciones de cuidado, en el distrito de Moreno, provincia de Buenos Aires*. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/64761/Documento_completo_.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CALLEJO, J. (2016). *Buscando determinantes de la seguridad ontológica en la España de la crisis*. *Política y Sociedad* 381-412. https://www.researchgate.net/publication/306007753_Buscando_determinantes_de_la_seguridad_ontologica_en_la_Espana_de_la_crisis
- CARDOZO, G., & GONZÁLEZ, A. S. (2020). Trayectorias laborales de mujeres de sectores populares en transición hacia la vida adulta. *Ciencias Psicológicas*, 14(2), e-2210. <https://doi.org/10.22235/cp.v14i2.2210>
- CIDH (2017). *Hacia la garantía efectiva de los derechos de niños, niñas y adolescentes: sistemas de protección*. Noviembre, ed al. <https://onaf.uda.edu.ar/informe-hacia-la-garantia-efectiva-de-los-derechos-de-ninas-ninos-y-adolescentes-sistemas-nacionales-de-proteccion-cidh/>
- CODOÑER, ROS, J. (2019). *Familia, Capital Social y Educación*. https://www.researchgate.net/publication/331589921_FAMILIA_CAPITAL_SOCIAL_Y_EDUCACION
- COOPER, C. Y SALAS, C. (2017). *Del dicho al derecho*,

- Hogar de Cristo, Santiago, Chile. https://www.hogarde-cristo.cl/Libro-Del_dicho_al_derecho.pdf
- CUEVAS SANTELICES, L. (2001). *La Familia desde una mirada Antropológica. Requisito para educar*. Pensamiento educativo, Vol. 28. <https://pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/194/public/194-455-1-PB.pdf>
- DEFENSORÍA DE LA NIÑEZ (2019). *Niños, niñas y adolescentes bajo en el cuidado del estado* capítulo 5, Santiago de Chile, Chile. https://www.defensorianinez.cl/informe-anual-2019/docs/II_cap5_2019_bajo_cuidado_estado.pdf
- DE IRUARRIZAGA TAGLE, F. (2015). *Rediseñando el Sistema de Protección a la Infancia en Chile: Entender el problema para proponer modelos de cuidado alternativos y ayudar a la reunificación familiar*. https://www.cep-chile.cl/cep/site/docs/20160426/20160426162559/rev141_firuarrizaga.pdf
- DI IORIO, J. Y SEIDMANN, S. (2012). *Por qué encerrados-Saberes y prácticas de niños y niñas institucionalizados.pdf*. Teoría y crítica de la psicología 2 pg 86-102 Universidad de Buenos Aires, Argentina. <http://www.teocripsi.com/documents/2IORO.pdf>
- FORD, A. M., VALDEBENITO, A.M. (2012). *Estudio documental: Una aproximación teórica a la posición asignada al niño o niña y a su familia de origen en los centros residenciales y programas asociados del Sistema de Protección para la Infancia Vulnerada del Servicio Nacional de Menores*. Santiago de Chile, <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/113420/cs39-forda1156.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- FOCAULT, M. (1987) *Historia de la sexualidad, 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI, P.60.
- GOFFMAN, E. (2001). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu. <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffmaninternados.pdf>
- GOFFMAN, E. Y GUINSBERG, L. (2006). *Estigma: la identidad deteriorada*. 10 ED, Buenos Aires: Amorrortu. <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf>
- KUPER, Z., G.(2013). *El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea*. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422013000100011
- LÓPEZ, M., SANTOS, I., BRAVO, A. Y DEL VALLE, J. F. (2013). *El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. Revisión de la investigación y respuestas*. *Anales de Psicología* 29(1): 187–96. https://www.researchgate.net/publication/233819857_El_proceso_de_transicion_a_la_vida_adulta_de_jovenes_acogidos_en_el_sistema_de_proteccion_infantil_Revisi
- gidos_en_el_sistema_de_proteccion_infantil_Revisi-on_de_la_investigacion_y_respuestas
- MARTÍNEZ RAVANAL, V. M. (2010). *Informe. Caracterización del perfil de niños, niñas y adolescentes, atendidos por los centros Residenciales de SENAME*, Santiago de Chile. https://www.sename.cl/wsename./otros/INFORME%20FINAL_SENAME_UNICEF.pdf
- MORTEO, A. (2018). *El uso de psicofármacos en los centros de protección de adolescentes en Montevideo. Psicología, Conocimiento y Sociedad* 8(2). <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/articulo/view/514/368> (el 21 de septiembre de 2020).
- MUÑOZ GUZMÁN, C., ACOSTA GONZALEZ E. Y LANDON CARRILLO P. (2018). *Análisis organizacional: Claves para la desinternación de la niñez institucionalizada*. *Revista Perspectivas: Notas sobre intervención y acción social* (14): 83. <http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php/Perspectivas/articulo/view/1210/1126>
- NIETO ROJAS, P- (2020). *Youth people without qualifications and access to labour market. Is the contract for training and apprenticeship effective?* *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales* 6: 65. https://www.researchgate.net/publication/339510266_Youth_people_without_qualifications_and_access_to_labour_market_Is_the_contract_for_training_and_apprenticeship_effective
- PALUMMO, J. (2013). *La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe* Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia: 83. <https://www.relaf.org/biblioteca/UNICEFLaSituaciondeNNAenInstitucionesenLAC.pdf>
- PASCUAL, R., I. (2012). *Sociología de la infancia y los derechos de niñas y niños: ¿un matrimonio afortunado?* *Revista derechos humanos* V11 Noviembre 2012. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r35201.pdf>
- POBLETE, D. (2017). *Los educadores y las educadoras de trato directo del Servicio Nacional de Menores de Chile*. en RES, *Revista de Educación Social*. Núm 25, Julio, Santiago Chile. https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/estratodirectochile_res_25.pdf
- POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE CHILE (PDI) (2018). *Análisis del funcionamiento Residencial en centros dependientes del Servicio Nacional de Menores. Fuerza de Tarea Sename*. Santiago Diciembre. <https://ciperchile.cl/wp-content/uploads/informe-emilfork4.pdf>
- RAMÍREZ HINRICHSEN, F. (2009). *¿Protección o punición? Comentarios de su acción biopolítica y disciplinaria*. Universidad Santo Tomás de Chile, Viña del Mar, Chile. <https://biblat.unam.mx/hevila/SummapsicologicaUST/2009/vol.6/no2/12.pdf>
- RODRÍGUEZ, R., ENDERSON, M., MARCHANT, M., MUÑOZ, M. Y ÁLVAREZ, J. (2018). *Adolescentes y*

jóvenes sin cuidados parentales en América Latina, una mirada desde sus trayectorias hacia la vida independiente. México p.49

SENAME (2016). "Protocolos de actuación para Residencias de Protección de la Red Colaboradora de SENAME. Departamento de Protección y Restitución de Derechos. Servicio Nacional de Menores" PG 41, Santiago de Chile. https://www.sename.cl/wsename/p11_18-10-2018/Anexo-10-Protocolos-Actuacion-para-Residencias-2016.pdf

TREMBLAY RE, BOIVIN M, PETERS RDEV (2016). *Relaciones entre Pares: Síntesis*. eds. Boivin M, ed. tema. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. <http://www.encyclopedia-infantes.com/relaciones-entre-pares/sintesis> Consultado: 06/10/2020. <https://www.scribd.com/document/130596375/Relaciones-Entre-Pares>

UNFPA (2008). *Las cuatro llaves del UNFPA para el trabajo con jóvenes*. En: *miradas a fondo. Boletín electrónico del fondo de población de las naciones unidas* N° 5 Bogotá, Colombia.